

Nuestro pueblo, situado al interior de la provincia de Castellón, pertenece a la comarca del Alto Palancia, situada en el valle del Río Palancia, en la vertiente sur de la Sierra de Espadán.

Limitando al norte con Vall de Almonacid, al sur con Soneja y Segorbe, al este con Almedijar y Soneja, y al oeste con Geldo y Segorbe, Castellnovo tiene una extensión de 19,84 km² y una altitud de 347 m sobre el nivel del mar.

Es un pueblo con calles estrechas de sabor moruno, con construcciones casi intactas como la cisterna árabe, situado en la base del monte de San Cristóbal, donde se levantan las ermitas de San Antonio de Padua y San Cristóbal.

El monte de San Cristóbal, se sitúa a los pies de la Sierra de Espadán, que junto a la Sierra Calderona son las dos grandes alineaciones montañosas que sirve de vertientes al valle del Río Palancia. El Río Pequeño o Chico (Aurín), también llamado de Castellnovo, limita el término por el oeste, hasta su desembocadura en el Palancia.

Castellnovo tiene varios barrancos que desembocan en el Aurín o en el Palancia, de los cuáles cabe destacar los siguientes: Arquillo (comienza en Malara, pasando por el Arquillo, la Rasa y La Holla, desembocando en el río Chico), Maldavellano (comienza en la fuente del Piojo, pasando por el Alcomoc, las Simas, y desemboca en el barranco de la Almunia), Almunia (comienza Detrás del Santo, pasando por el Marjalet, La Mina, el Monchel, la Almunia y el Plano, desembocando en el Palancia), y la Rambla de Almedijar (comienza en la fuente Chola, en el término de Ahín, pasando por Almedijar, Lajas, Charculla, Peco y el Pozuelo, desembocando en el río Palancia).

Por la carretera de Almedijar, se llega al puente sobre el barranco Almunia. Allí, junto a una pineda, nace la fuente de la Mina. El paraje es amplio y acogedor, con tres caños por los que mana abundante agua. Desde ese puente, nace una pista hacia el norte que llega hasta la fuente más popular del término, la de Huérpita, modesto manantial de un solo caño y escaso caudal que destila mejor agua del término.

También tenemos la fuente del Peco situada cerca de la Rambla de Almedijar, que no presenta nada en particular, y otras fuentes como son la del Pelao, la del Piojo, la del Pozuelo, El Tano, Butreras y la del Lugar.

La evolución demográfica de Castellnovo se enmarca en la evolución general de la población de España, es decir, teniendo un envejecimiento de la misma por descenso de la natalidad e incremento de la esperanza de vida. A estos factores se le une la salida de la población a las ciudades. En la actualidad, nuestro municipio tiene alrededor de 1050 habitantes.

Ofrecemos ahora información detallada sobre nuestros bienes más preciados que dan importancia a la historia de Castellnovo tanto antiguamente como en la actualidad.

LAS ERMITAS: SAN ANTONIO ABAD, SAN ANTONIO DE PADUA Y SAN CRISTÓBAL

En la actualidad existen tres ermitas: La dedicada a San Antonio Abad, que está dentro del casco urbano, en la calle de su mismo nombre; en ella se celebran actos religiosos el día de la fiesta del Santo. Sobre el fondo verde-oscuro del cerro de San Cristóbal, se destacan, divisándose desde varios kilómetros, dos ermitas. A la parte del saliente, en la falda de la misma montaña, está situada la ermita de San Antonio de Padua; en ella se celebra la Santa Misa el 13 de junio, y durante el año suben a rezar algunos martes las personas devotas. En la cumbre de la montaña, a unos 250 metros de la población, campea la ermita de San Cristóbal, en la que se celebra una de las fiestas más típicas y populares de esta villa, la de Santa Cruz, el día 1 de Mayo.

Dada la magnífica panorámica que se presenta en la cima de dicho cerro (ya que se divisan varios pueblos, la vega, las montañas de Bejís, el Santuario de La Cueva Santa, el Mar Mediterráneo,...), hay un fácil acceso partiendo del Calvario a través de un camino asfaltado iluminado hasta las mismas ermitas.

LA IGLESIA DE LOS SANTOS REYES

Según una inscripción grabada en piedra, que coincide con la fecha de una campana, el 24 de septiembre de 1662, quedó terminada la construcción del Templo Parroquial de Castellnovo, en su primera formación. Doña Beatriz de Borja pidió que se abriese al culto bajo la advocación de los Santos Reyes. Por comisión del Sr. Obispo Alonso Cano, el canónigo Fray Roque Miralles bendijo el crucero del Templo el día 13 de febrero de 1970.

Pasados los siglos, tenemos en la actualidad un magnífico Templo de 44 metros de largo por 24 de ancho, de estilo renacentista, con columnas adosadas de origen corintio y dórico, cruz latina, medio claustro, capilla y dos esbeltas cúpulas emparejadas con la torre y el Castillo.

En el interior existen todavía pinturas murales del s. XVII; siendo muy notables, por su abundancia y exquisita calidad, las de la Capilla.

En los últimos años se ha restaurado nuestra Iglesia por diversos motivos, quedando impecable y llena de vida para poder recibir a la gente de la mejor manera posible ante cualquier acontecimiento.

EL CASTILLO

Sobre un pequeño cerro, situado al sudeste del casco urbano, se alzan las majestuosas ruinas del castillo.

El castillo data del tiempo de los romanos y sería un punto avanzado de la ciudad de Segorbe; más tarde fue fortificada por los moriscos, restaurando sus primitivos muros, y por este motivo le pusieron el nombre de “Castillo-Nuevo” o “Castell-Nou”, tomando la villa el nombre de Castellnovo.

En la actualidad, sólo quedan en pie las paredes de su primera planta, de una forma irregular. En su lado suroeste tiene la portalada de acceso al castillo, que conserva las guías en la piedra por donde se deslizaba la puerta levadiza. En su interior se conservan las paredes que dividían las estancias. En su ladera norte, se mantienen en pie las almenas, y bajo ellas las dos enormes piedras altas y redondeadas.

Dentro de la población, hay diversas conexiones con el castillo, siendo éstas la cisterna árabe (que tenía su comunicación subterránea con el castillo) y algún resto de las murallas del mismo (calles “Muro” y “Extramuro”).

Un poco de historia:

En el Castillo habitó una gran colonia musulmana que tuvo como Califa a Abú Quáddar. Al ser reconstruido por los moriscos se agruparon alrededor una Cábilas y se fue formando la población; fue entonces cuando los musulmanes dieron el nombre a la población de “Castellново”. Tras la muerte del último Califa del Castillo, pasaron tres años sin gobernación y entonces el Rey Aragonés Jaime I se apoderó en 1233 del castillo juntamente con el de Segorbe. Éste lo donó a su amigo Berenguer de Entenza siendo nombrado Señor del Castillo de Castellново en octubre del mismo año. En 1291 lo vendió a otro noble catalán llamado Guillén de Esplugues, cuya familia lo tuvo en propiedad hasta 1397. En 1523, se donó el Castillo y la Villa de Castellново a Don Jerónimo Ortiz de Cabrera. Fue en 1610 cuando a Doña Beatriz de Borja (Primera Señora de la Baronía de Castellново) le correspondió expulsar a los moriscos y repoblar la villa con cristianos, con el permiso de Felipe III.

LA CISTERNA HISPANO-ÁRABE

Hasta hace poco tiempo la Cisterna ha venido cumpliendo sus fines originarios de abastecimiento de aguas. E pueblo está atravesado por una acequia, desde la cual y a la altura de la cisterna efectuaba el llenado del pozo que hay junto a la muralla.

Consta de una cámara subterránea, a la cual se accede mediante una escalera de 32 peldaños; y de un depósito circular en el ángulo que forma la cámara y la escalinata. En la cámara se halla el sistema de extracción de agua, salita y pileta con doble orificio: el primero vierte a una pileta de piedra para poder recoger agua en vasijas y el segundo para el vaciado entero de la cisterna.

LA TORRE DEL MAL PASO (TORRETA)

Prehistóricamente hubo un poblado en el término donde ahora se conoce como “La Torreta”.

En la meseta del montículo, en cuya ladera se abre una cueva, existen restos de edificaciones entre las que se distinguen muros de habitaciones y dos torres, una circular y otra cuadrada. Se han hallado a lo largo de las excavaciones e investigaciones, restos de piedra y cerámica medieval y musulmán, así como piezas de hierro y arcillas.

La cueva tiene unos 27 metros de longitud y 3 de ancho. En sus exploraciones se han hallado cerámicas de diferentes épocas, fragmentos de vasijas, vidrio, piedras, etc.; incluso un gran sombrero de copa.

PARAJE NATURAL “LA MINA”

En la carretera que conduce a Almedijar, tras pasar el cementerio de Castellnovo, está situada la pineda “La Mina”, paraje natural con muchos pinos donde hay mesas para poder comer allí a la fresca de los mismos, y donde se encuentra la fuente de la mina, con tres caños por donde sale abundante agua. También hay varios paelleros donde se puede hacer uno su propia comida y luego comer en las mesas.

En la actualidad hay un bar en la pineda en el cuál poder disfrutar del paraje y del campo de fútbol del pueblo, que está situado en la misma pineda y el cementerio.

EL OLMO

Hasta la actualidad hemos tenido en nuestro pueblo un magnífico Olmo plantado en la Plaza del Olmo (nombrada así por su aprecio) junto a la Iglesia, y al parecer se podría decir que fue puesto allí en honor a la Constitución de Cádiz de 1812. Era un olmo voluminoso, que su copa ocupaba toda la plaza proporcionando una sombra extensa. Su copa la formaban tres cimales, que se fueron cayendo con el tiempo por diversos motivos, lo cual fue originando la debilitación del árbol que condicionó su vida futura y su salud. Aún con todos los estudios y cuidados que se le proporcionaron por las enfermedades que afectan a este tipo de árboles, llegó el final de su vida en 2013, casi a punto de cumplir 200 años.

En la actualidad se ha plantado un árbol de la familia de las malváceas, un Tilo, con el fin de volver a llenar la plaza como lo había hecho tantos años nuestro queridísimo olmo que permanecerá siempre en la historia de Castellnovo.

LAS FIESTAS

Cabe destacar cuatro festividades destacadas en nuestro pueblo: el 17 de enero, San Antonio Abad, festividad religiosa además de las típicas hogueras y los toros; el 1 de mayo se celebra Santa Cruz, con la ascensión a la ermita de San Cristóbal con la típica repartición de vino y chocolate para todos los asistentes; la principal fiesta está dedicada al Santísimo Cristo de la Misericordia, patrono de la localidad, que se celebra el tercer domingo de agosto; el segundo domingo de octubre, dedicada a la Virgen del Rosario, tiene lugar la fiesta de las “mozas”, con el rosario cantado por las calles y la ofrenda de flores a la Virgen, engalanamiento de las calles y las típicas verbena del mantón de “Manila” y Cabalgata de disfraces.

Elaborado por: Carlos López Rodríguez.